

# ESTUDIOS DEL PATRIMONIO CULTURAL

# 14

enero 2016

**GAITAS**  
DEL JAGUAR

PATRIMONIO INDUSTRIAL EN  
**PRADOLUENGO**

CASONA DE  
**LOPEZ  
CONTRERAS**  
VENEZUELA

INTERVENCIÓN  
ARQUEOLÓGICA EN  
**ÁVILA**

EDIFICIOS  
HISTÓRICOS  
**3D**

**CULTURA Y  
RESINA**  
EN TRASPINEDO

LA  
**ARGENTINA**

BALAS SOBRE  
**KOLDEWEY**

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA  
**RESINA**  
EN LA POBLACIÓN VALLISOLETANA DE  
**TRASPINEDO**  
(VALLADOLID, ESPAÑA)

Óscar Miguel Ares Álvarez | Doctor Arquitecto | [www.contextosdearquitectura.com](http://www.contextosdearquitectura.com)  
Alicia Gómez Pérez | Historiadora, educadora y museóloga | [a.gomez@sercam.es](mailto:a.gomez@sercam.es)

En 2013 comienza a materializarse el Centro de Interpretación de la Resina en la localidad vallisoletana de Traspinedo, distante de la capital poco más de veinticinco kilómetros. La tercera parte del municipio se encuentra ocupada por dos importantes masas de pinar (870 ha) que hasta 1990, ya en pleno desplome del sector resinero, aún daban trabajo a cuatro resineros residentes en dicha población. La importancia que esta actividad ha tenido en la localidad puede rastrearse en este centro inaugurado a mediados de 2014.

Palabras clave: Centro de interpretación; resina; sostenibilidad; miera; aprovechamiento.



## Descripción del proyecto arquitectónico | Oscar M. Ares Álvarez.

Entendemos por sostenibilidad-social aquel edificio que es apreciado por sus vecinos y que mantienen un uso constante de él. Es por ello que la restauración del viejo matadero del municipio de Traspinedo en Centro de Interpretación de la Resina, más conocido como CIR, se planteó conforme a un doble compromiso:

- 1.- Como una lectura icónica del ámbito rural en el que se asienta, disolviendo las referencias en abstractos esquemas que han servido como pautas en la composición del edificio. No solo su cubierta a dos aguas y la escala del edificio hacen reseña de su entorno, sino que otros elementos, como el abatible gran portón de entrada, se ha planteado como un guiño a las tradiciones constructivas locales.
- 2.- Como un edificio polivalente a fin de que recogiese diversas necesidades vecinales y municipales: el centro no solo mantiene su uso expositivo, sino que también sirve como almacén de aperos del oficio de la resina, espacio de formación laboral e incluso de trabajo diario; mientras que el edificio auxiliar alberga las instalaciones, oficinas y baños.

El mobiliario, también mantiene el carácter polifuncional del centro. La espina central es expositor, pero también, cuando se abaten sus trampillas, sirve como banco de trabajo; los armarios no solo ejercen funciones propias a su naturaleza, sino que también se diseñaron como «velo iluminador»; el portón, además de la referencia iconográfica, ejerce como filtro de luz, invitación, apertura o cierre de seguridad.

La sostenibilidad-energética se consiguió mediante una piel térmica, formada por un panel sándwich, que sirvió como recubrimiento del viejo edificio, al que se le adosó una construcción auxiliar, estrecha y alargada que se vinculó al primero en su extremo norte.

El CIR fue un ejercicio de pocos recursos, alejado de los grandes presupuestos (poco más de 180 000 € de PEM). Una arquitectura concebida desde planteamientos compositivos extraídos a partir de referencias formales del entorno y claves multifuncionales con el fin de convertir el CIR en un edificio participado por sus vecinos.



Vista del interior desde el área de acceso al Centro.  
Foto: Óscar M. Ares Álvarez

## Contenido informativo | Alicia Gómez Pérez.

El antiguo matadero es, precisamente, el primero de los temas que conforman una serie explicativa que toma como materia base de exposición el espacio natural que constituyen los montes o pinares de Traspinedo y la evolución de su aprovechamiento económico a través de la historia, especialmente centrados en la explotación de la resina o miera.

El local municipal, construido en 1950, finalizó sus días como almacén de enseres y aparejos de mobiliario urbano. En 2013 el arquitecto Óscar M. Ares lo sometió a un proceso de rehabilitación con el fin de transformarlo en el contenedor del Centro de Interpretación de la Resina. En este sentido, al conocimiento del entorno propuesto anteriormente, se une el hecho de preservar y disponer de un inmueble que, a pesar de no ser centenario, acumula para esta localidad vallisoletana seis décadas de un pasado ciertamente cercano y, sobre todo, afectivo.

En las primeras declaraciones que sobre este proyecto avanzó en la prensa local (provincial) el entonces alcalde de la localidad, Jesús Bazán, reconocía: «en Traspinedo se ha resinado toda la vida, tenemos mucho monte público. Hace años se abandonó la actividad, cuando la resina dejó de valer dinero, porque se traía más barata de Portugal y de China» (Monje 2013). Señalaba igualmente el alcalde que «hace ahora tres años se está resinando de nuevo», añadiendo el periodista por su parte «una concesión a Resinas Naturales ha recuperado el oficio y actualmente se explotan unos 17 000 pies para extraer la miera, con la creación de tres puestos de trabajo».

El interés despertado nuevamente en la localidad por la actividad resinera podemos llevarlo a 2010, y no tanto por la llegada de la empresa cuellarana RESINAS NATURALES (creada en octubre de dicho año) como, sobre todo, por el desarrollo de una actividad lúdica estival llevada a cabo desde la oficina de turismo municipal bajo la denominación *Jornada de la Resinación*, que contó con una alta y efectiva partici-



Vista del entorno del área del Centro de Interpretación y vista del entorno desde el área de acceso al Centro. Fotos: Óscar M. Ares Álvarez.

pación vecinal. Durante la misma, y de forma intensiva, el vecino y maestro resinero Claudio López Velasco rememoró e hizo una demostración de aquellos trabajos que veinte años atrás tuvo que abandonar. La prensa se hizo eco de esta actividad señalando: «La acción turística, destinada a todas las edades, resultó muy participativa ya que niños y mayores manejaron las herramientas utilizadas por los resineros. Se dejaron dos pinos resinados de dos formas distintas, con los potes puestos. Después, el centro cívico acogió la proyección de un video sobre la resina y la exposición de las partes del pino y los utensilios necesarios para llevar a cabo este trabajo que en su día fue una fuente económica y laboral entre la población» (Fernández 2010). Se avanzaba también que «esta actividad forma parte del proyecto medioambiental, turístico y deportivo denominado *Tras los pinos* que tiene el objetivo de potenciar los recursos naturales del municipio en busca de su desarrollo socioeconómico y la sostenibilidad a través de los lugares de interés paisajístico y cultural».

Teniendo en cuenta estas premisas y de que se parte ya de un proyecto museográfico redactado por el arquitecto Óscar M. Ares, adaptado al nuevo espacio que resultaría de la remodelación del antiguo matadero de Traspinedo, desde SERCAM, S. Coop. se elaboró un guión de contenidos que habría de desarrollarse en doce gráficas portadas en las trampillas abatibles de idéntico número de expositores, cada uno de los cuales, a su vez, mostraba una vitrina para la exhibición de piezas relacionadas con la temática de cada gráfica o panel. Tras la presentación del citado Matadero o contenedor, el guión incidiría —como ya fue señalado líneas atrás— tanto en el Espacio Natural (el pinar de resinación, flora y fauna y el ocio y disfrute del mismo), como sobre todo en la propia Resinación: la explotación de la resina, antecedentes históricos, la producción industrial, el presente y futuro de esta actividad y, directamente relacionado con la localidad, se mostraría la extracción de resina o miera, su recogida y transporte, resinación a vida y a muerte y la resinación en Traspinedo desde 1962.



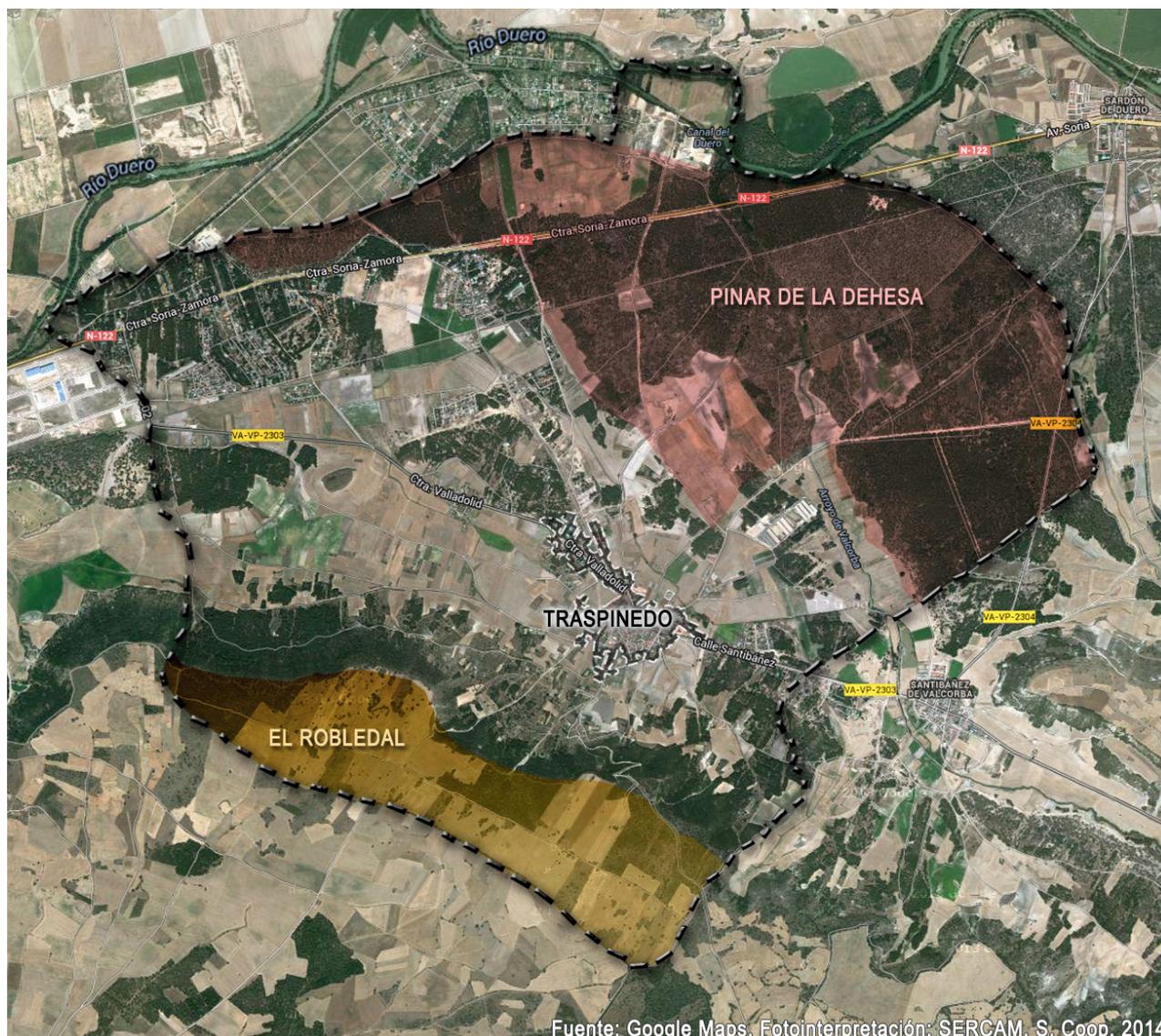
Dcha.: Estado del matadero de Traspinedo previo a su rehabilitación como Centro de Interpretación de la Resina. Izq.: Área de acceso en la actualidad.  
Fotos: Óscar M. Ares Álvarez.

El Archivo Municipal conserva documentación entre 1962 y 1990 que ayuda a esbozar la evolución de la resinación en Traspinedo precisamente en los últimos treinta años de su actividad, adscrita básicamente a seis familias. Si esto lo comparamos con el censo provincial de mediados de los ochenta del pasado siglo que contabiliza treinta y tres resineros para la provincia de Valladolid (Jiménez 1990), nos hacemos una idea de la popularidad del oficio en este municipio. Un término, además, que de sus 1600 hectáreas tiene ocupadas 181,53 ha en el monte *El Robledal* y 688,45 ha en el *Pinar de la Dehesa*, ambos de propiedad pública y desde 2010 con Certificación de Gestión Forestal Sostenible (AENOR 2010).

La configuración actual de la masa de pino resinero en Traspinedo es consecuencia, como en toda la zona, de su secular orientación resinera. La especie principal, pues, es el pino negral (*Pinus pinaster*), que conforma un espacio natural distintivo de las llanuras y montañas bajas castellanas, con importante representación en las provincias de Valladolid, Burgos, Soria, Ávila y Segovia (*Atlas Forestal de Castilla y León* 2007). Con esta última, especialmente con la Tierra de Pinares que se configura en torno a Cuéllar, podrían vincularse los dos montes de Traspinedo.

El pino negral rezuma una sustancia pastosa y pringosa denominada resina, cuya composición es: 67% colofón, 23% aguarrás y 10% agua e impurezas (Pérez 2013). Realmente se trata de un cicatrizante para combatir las lesiones propias. En contacto con el exterior se oxida y cristaliza y al mezclarse con impurezas ambientales forma la miera. Los dos productos básicos resultantes de su destilación tienen y han tenido múltiples aplicaciones: el aguarrás utilizado en disolventes, pinturas y barnices y la colofonia en la obtención de brea y pez (que desde la Prehistoria han mantenido fuegos, luminarias o teas e impermeabilizado recipientes y barcos), en la fabricación de pasta de papel, tinta para la escritura, jabones, perfumes, bisutería, cementos, caucho para neumáticos (proporcionándole mayor elasticidad) o hasta de aislante de alta calidad para circuitos eléctricos. Las importantes propiedades curativas de la resina (antihemorrágicas o antiinflamatorias, entre otras muchas), igualmente conocidas desde la antigüedad, le confieren un notable uso medicinal y farmacéutico (SERCAM 2001).

También creemos importante destacar la significativa capacidad social de la explotación resinera, tanto por la mano de obra local dedicada a su producción, como por la red industrial de primera transformación instalada en localidades cercanas a los lugares de producción (VV.AA.) o por su relación con oficios tradicionales como los boteros o zapateros... La necesidad de resina llevó a la práctica de extraerla de manera regular y racional de los árboles que mejor la producían: principalmente, y en este caso, los pinos, en cuyos troncos se realizaban pequeñas incisiones para que fluyera de forma natural. Este proceso alcanza a industrializarse a mediados del siglo XIX y en el desarrollo gráfico del Centro de Interpretación se ilustra



Extensión que ocupan las dos masas de pinar en el término de Traspinedo.

Base: Google Maps. Fotointerpretación: SERCAM. S. Coop.

con una escueta muestra de los dos métodos más empleados: el Hugues, patentado en 1848 (ABC 2010), que provoca el corte de una parte de madera y requiere mano de obra especializada, y el sistema de pica de corteza con estimulación química (Hernández 2006) que, mediante una pasta que contiene ácido sulfúrico, permite una menor frecuencia de picas y produce mayor rendimiento.

Hasta la llegada de la industrialización la elaboración de los productos resinosos se consideraba una de las muchas actividades llevadas a cabo en el medio rural. La obtención de miera en los montes de la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar se documenta, al menos, en el siglo XVI, con arrendamientos de pinares negrales para tal fin (Velasco 1996). El producto básico obtenido por aquel entonces era la pez, elaborada por destilación rudimentaria en las denominadas *pegueras*. Es posible que esta práctica alcanzase a etapas anteriores, cuando la comarca cuellarana compartía algunos montes comunes con los pueblos limítrofes y, aunque nada se dice de la actividad resinera, se conservan desde finales del siglo XIV varios pleitos de los frecuentes litigios que mantuvo con poblaciones como Íscar, Coca o Traspinedo, villa esta última con la que se hicieron Ordenanzas en 1481 para la conservación y aprovechamiento de los bienes comunes (Velasco 1996).



Vistas del interior del Centro. Fotos: Óscar M. Ares Álvarez

El comienzo de la verdadera industria resinera en España se sitúa en 1843 con la instalación de una fábrica destiladora en la localidad burgalesa de Hontoria del Pinar (Hernández 2006). En el área forestal de la antigua tierra de pinares segoviana se crea en 1862 la sociedad LA RESINERA SEGOVIANA en Coca (Segovia) (Descubrecoca 2011). Anteriormente habían surgido breves experiencias como la fábrica de Hornillos, al sureste de la provincia de Valladolid. Hernández Muñoz (2006) achaca la transitoria existencia de esas factorías a unos rendimientos pequeños, un mercado interior reducido y a la escasez de vías de comunicación, con un transporte deficiente y caro. Señala dicho autor, también, las reticencias de los propietarios de montes públicos para conceder permisos de explotación, pues no compensaban los escasos rendimientos el quebranto que causaba el método de resinación.

Sobrepasada la segunda mitad del siglo XIX se regularon los aprovechamientos de las resinas de una manera más ordenada y racional. Se implantaron la resinación y los medios de recogida franceses, concretamente el sistema Hugues ya citado, el de mayor utilización en los pinares españoles durante más de un siglo. Los buenos resultados conseguidos por LA RESINERA SEGOVIANA y unos providenciales acontecimientos armados externos (guerra de Secesión americana y conflicto franco-prusiano) propiciaron la aparición de nuevas fábricas, como la que se montó en la localidad vallisoletana de Olmedo en 1868 (Hernández 2006).

Estos momentos de euforia comercial alternan con otros delicados y llenos de dificultades y, no obstante, España se colocó en el segundo puesto como productor mundial a principios del siglo XX, contabilizando ochenta y cuatro fábricas en 1950 y una producción máxima de 55 000 toneladas alcanzada en 1965. Desde principios de los noventa hasta 2010, la producción de miera nacional se mantuvo en menos de 2000 toneladas, el número de industrias de destilación se redujo a cinco y la superficie de resinación de más de 100 000 ha de los años sesenta en menos de 10 000 ha (Orduño y García 2013).

## La resinación en Traspinedo desde la segunda mitad del siglo XX.

Una parte importante de la información y desarrollo gráfico del Centro de Interpretación de la Resina parte de un estudio de la escasa documentación que se conserva en el ayuntamiento de la localidad, permitiéndonos trazar unas breves líneas de la evolución de la resinación en el municipio desde 1962 hasta 1990 (SERCAM 2014).

Así se comprueba cómo de los dos montes de propiedad pública, *El Robledal* y *el Pinar de la Dehesa*, solo el segundo tiene una explotación resinera (además de maderas, pastos, caza y cultivos agrícolas).



Expositores con las trampillas abatidas mostrando paneles gráficos y piezas.  
Foto: SERCAM, S. Coop.

Administrado de forma conjunta entre Ayuntamiento y Ministerio de Agricultura (después por la Junta de Castilla y León), los ingresos se repartían en proporción del 15% para éste y 85% para el consistorio. Y ello tras adjudicar anualmente el aprovechamiento de mieras al mejor postor mediante subasta pública, previa valoración realizada por técnicos del Ministerio.

Las adjudicatarias son grandes empresas del sector: LA UNIÓN RESINERA ESPAÑOLA, S.A. con fábrica de destilación en Viana de Cega (Valladolid), ELOY CARO RODRÍGUEZ, S.A. con fábrica en Pedrajas de San Esteban (Valladolid), AGUSTÍN MUÑOZ SOBRINO, S.A. con destiladora en Olmedo (Valladolid) y LEOCADIO SUÁREZ, S.A. con fábrica en Cuéllar (Segovia). A modo de anécdota señalamos que en 1979 ganó la subasta la INDUSTRIAL RESINERA VALCAN, S.A. de Cuenca.

La explotación directa, no obstante, está en manos de los resineros de la localidad. Pocos datos hay de ellos. Un listado de 1975 cita diez trabajadores en total, pertenecientes a las familias Domínguez, de Benito, Herranz, López, Soto y Villamañán. Un nuevo listado en 1987 contabiliza nueve resineros: cuatro López Velasco, tres de Benito Arranz, uno de Benito Alonso y otro de Benito García. El último registro, de 1990, muestra ya sólo cuatro en activo: dos de Benito Arranz y dos López Velasco (uno de ellos Claudio, el maestro resinero que protagonizó la *Jornada de la Resinación* en verano de 2010).

La imparable decadencia del sector es evidente y se aprecia en que muchas subastas quedaron desiertas, debiéndose bajar progresivamente la tasación inicial (que, recordemos, realizaban los ingenieros del Servicio Forestal del Ministerio de Agricultura) hasta lograr encontrar un postor. Únicamente en el trienio 1969-1971 hubo varias ofertas que permitieron proceder a adjudicaciones por precios muy superiores a los de la tasación. En otras anualidades debieron realizarse concesiones directas ante la falta de interés de las empresas y la premura que ya corrían los trabajos de resinación. En 1975 tuvieron que contratarse provisionalmente desde el Ministerio a los resineros, hasta que se produjese la adjudicación directa. De aquel año se conserva la relación citada anteriormente de diez resineros que recogieron 119 980 kg de miera, a razón de una media de 12 000 kg/persona, entregado todo en la fábrica de LEOCADIO SUÁREZ, S.A. al que se asignó la explotación en tercera subasta por un total de 1 400 000 pesetas, habiendo sido la tasación inicial de 2 062 080 pesetas (el aprovechamiento se había estimado sobre 21 686 pinos a vida, 1ª entalladura y 6.341 a muerte).

El año 1983 fue igualmente crítico, llevando a la alcaldía a solicitar ayudas y subvenciones para el municipio dado el bajísimo precio de la miera «habiéndose visto obligada la Corporación a dar citado aprovechamiento de resinas por un ínfimo valor, con el fin de, al menos, asegurar un trabajo a las familias resineras existentes en la villa» (escrito de 7 de junio dirigido al director Provincial de Agricultura de Valladolid).



Dcha.: Inauguración del Centro de Interpretación de la Resina en junio de 2014.  
Izq.: Claudio López Velasco el día de la inauguración del Centro. Fotos: SERCAM, S. Coop.

La tasación inicial de dicho año fue de 919 100 pesetas y, tras dos subastas nulas por falta de pliegos, fue asignado el aprovechamiento de 32 818 pinos (con una producción estimada de 131 000 kg de miera) a AGUSTÍN MUÑOZ SOBRINO, S.A. por un total de 150 000 pesetas.

Dos subastas también nulas en 1986 (para 33 648 pinos, con tasación inicial de 444 152 pesetas) y sin constar adjudicatario de ningún tipo parecen motivar a los resineros locales para formar al año siguiente la COOPERATIVA DE RESINEROS DE TRASPINEDO, beneficiaria tanto en 1987 como en 1988 de los correspondientes aprovechamientos: 33 640 pinos (previsión de 100 920 kg de miera y producción final de 147 254 kg) a razón de 5 pesetas/kg en el primer año y otros 33 640 pinos (previsión de 134 560 kg) a 8 pesetas/kg en el segundo año.

No sobrevive la cooperativa a 1989 y el aprovechamiento de resinas se refleja este año repartido entre la familia López Velasco (que efectúan sus pagos a ICONA «en concepto de mejoras», por un lado, y al Ayuntamiento, por otro, sobre un total de 49 758 kg de miera recogidos) y los Hnos. de Benito Arranz, que se han integrado en la UNIÓN RESINERA VALLISOLETANA, S.A.L. (Montemayor de Pililla, Valladolid) y realizan los correspondientes ingresos tan solo al ayuntamiento y sobre 72 570 kg de miera. Todos ellos realizan el pago de 9 pesetas/kg, siendo su valor en el mercado de 62,50 pesetas el kilo.

El año 1990, como ya fue señalado, es el último con registro de resinación: se mantienen las familias, pero son solo cuatro los resineros, que pagan 7,65 pesetas/kg de miera, con una producción de 36 581 kg los López Velasco y 42 174 kg los de Benito Arranz.

El pinar de Traspinedo, desde 1994, está inmerso en un proceso de transformación que, a costa de realizar cortas de pino resinero, ha propiciado -siguiendo una tónica generalizada- la repoblación con pino piñonero. Sin embargo, desde 2008 aproximadamente, con el estallido de la crisis económica, algo está cambiando. Así lo ha ido reflejando «día a día» la prensa, un medio que se erige en testimonio de la actualidad. Nos fijamos en el titular de Fátima Martín en El Confidencial de 17 de junio de 2012: «El 'boom' de la resina regresa para salvar comarcas arrasadas por la crisis». El comentario que lleva a cabo esta periodista lleva como introducción: «Los habitantes de la Tierra de Pinares castellana han encontrado la manera de plantarle cara a la crisis retomando oficios antiguos vinculados a los recursos naturales del territorio, como el de resinero». Igualmente se destaca en el artículo la importancia de la empresa RESINAS NATURALES instalada en 2010 en Cuéllar, que «en tan solo dos años ha convertido esta comarca de pinares en la productora número uno de resina de Europa», así como la afirmación del director de la misma de que «la resina vuelve a ser rentable» (Martín 2012).



Pinar de la Dehesa de Traspinedo en proceso de resinación en 2014.  
Foto: SERCAM, S. Coop.

Los pinares resineros, pues, que prácticamente habían permanecido abandonados durante dos décadas, vuelven a ser explotados. Los ayuntamientos siguen siendo normalmente los propietarios, que sustituyen de nuevo lotes de pinos, y los resineros, principalmente noveles, tras recibir un curso formativo prueban suerte como trabajadores autónomos. En Traspinedo, la empresa RESINAS NATURALES, impartió en marzo de 2013 una jornada informativa a la que asistieron unas quince personas, de las que diez comenzaron el curso y tres de ellas aceptaron como autónomos la oferta laboral. La empresa, además de la formación y facilitar las herramientas (previo abono), se encarga de la recogida de la resina y del pago de la misma al precio anual que corresponda.

Va ya para tres años y, con la huella bien visible de tres entalladuras, los pinares de Traspinedo recuperan poco a poco la secular imagen del pino resinero en pleno proceso de resinación. En el Centro de Interpretación de la Resina se muestra este proceso, con el objetivo final de que proporcionando el conocimiento o la simple información se facilitan y estimulan conductas hacia la conservación y disfrute tanto del pasado como del entorno, es decir, en definitiva: del Patrimonio Cultural. •

## Bibliografía

ABC.es 2010: El oficio de resinero se apaga. En [www.abc.es/hemeroteca/historico-15-03-2010/abc/Internacional/el-oficio-de-resinero-se-apaga\\_114191196591.html](http://www.abc.es/hemeroteca/historico-15-03-2010/abc/Internacional/el-oficio-de-resinero-se-apaga_114191196591.html)

AENOR, Asociación Española de Normalización y Certificación 2010: Certificados nº 861/10 (Pinar de la Dehesa) y nº 864/10 (El Robledal) de "Confirmación de participación en certificación forestal sostenible PEFC/14-21-00008". Archivo Municipal de Traspinedo.

ARCHIVO MUNICIPAL DE TRASPINEDO, cajas nº 53 y 54.

ATLAS FORESTAL DE CASTILLA Y LEÓN 2007. Junta de Castilla y León. Consejería de Medioambiente. Edilesa. León. 2 Vols. Ed: Gil Sánchez, L. y Torre Antón, M.

BLANCO ASENSIO, Sandra 2011: La resinación por el método de corteza ascendente. Estudio de tiempos, rendimientos y costes en distintos montes de la provincia de Segovia. En [oa.upm.es/7099/2/PFC\\_SANDRA\\_BLANCO\\_ASENSIO.pdf](http://oa.upm.es/7099/2/PFC_SANDRA_BLANCO_ASENSIO.pdf)

DESCUBRECOCA.com 2011: Un día cualquiera en la Unión Resinera Segoviana (I); los inicios de la Unión Resinera Segoviana en Coca. En [www.descubrecoca.com/2011/05/los-inicios-de-la-union-resinera\\_12.html](http://www.descubrecoca.com/2011/05/los-inicios-de-la-union-resinera_12.html)

FERNÁNDEZ, Javier 2010: Traspinedo recuerda su pasado resinero y rememora el oficio. *El Norte de Castilla*, martes 31 de agosto. Valladolid. En [www.elnortedecastilla.es/v/20100831/valladolid/traspinedo-recuerda-pasado-resinero-20100831.html](http://www.elnortedecastilla.es/v/20100831/valladolid/traspinedo-recuerda-pasado-resinero-20100831.html)

HERNÁNDEZ MUÑOZ, Lázaro 2006: El antiguo oficio de resinero. *Hojas Divulgadoras*, núm. 2116. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, en [www.magrama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/hojas/hd\\_2006\\_2116.pdf](http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/hojas/hd_2006_2116.pdf)

JIMÉNEZ, Pilar 1990: Resinar el pino negral. *Alerta*, 29 de julio, revisado por F. Sanz Guadarrama, 2006 para [webs.ono.com/fesagua1/resinar.htm](http://webs.ono.com/fesagua1/resinar.htm)

MARTÍN, Fátima 2012: El 'boom' de la resina regresa para salvar comarcas arrasadas por la crisis. *El Confidencial*, 17 de junio. En [www.elconfidencial.com/sociedad/2012-06-17/el-boom-de-la-resina-regresa-para-salvar-comarcas-arrasadas-por-la-crisis\\_387640/](http://www.elconfidencial.com/sociedad/2012-06-17/el-boom-de-la-resina-regresa-para-salvar-comarcas-arrasadas-por-la-crisis_387640/)

MONJE, C. 2013: El antiguo matadero resurgirá como Centro de Interpretación de la Resina. *Diario de Valladolid*, lunes 14 de octubre. Valladolid: p. 8.

PÉREZ AGUILAR, Emilio. 2013: Revisión histórica de la resinación; un caso especial la Serranía de Albarracín, en [www.ingenierosdemontes.org/descargas.aspx?doc=20130318JornadaResinacionAragon/EPerz.pdf](http://www.ingenierosdemontes.org/descargas.aspx?doc=20130318JornadaResinacionAragon/EPerz.pdf)

ORTUÑO PÉREZ, S. y GARCÍA ROBREDO, F. 2013: La resina: Incidencia demográfica y rentabilidad económica. II Simposio Internacional de Resinas Naturales. Coca, Segovia. En [www.sust-forest.eu/sites/www.sust-forest.eu/files/silfredo\\_orduno.pdf](http://www.sust-forest.eu/sites/www.sust-forest.eu/files/silfredo_orduno.pdf)

SERCAM, S. COOP. 2001: Proyecto Museográfico para la creación de un Centro de Interpretación Forestal en Turégano (Segovia). Inédito, depositado en Servicio Territorial de Medio Ambiente de Segovia. Junta de Castilla y León.

SERCAM, S. COOP. 2014: Esquema Museográfico para la creación del Centro de Interpretación de la Resina en Traspinedo (Valladolid). Inédito, depositado en Ayuntamiento de Traspinedo (Valladolid).

VELASCO BAYÓN, B. 1996: *Historia de Cuéllar*. 4ª edición. Segovia.

VV.AA.: Selvicultura de *Pinus pinaster* subesp. *Mesogeensis*. Página persoais. USC. En [webspersoais.usc.es/export/sites/default/persoais/roque.rodriguez/descargas/Pinus\\_pinaster\\_sub\\_mesogeensis.pdf](http://webspersoais.usc.es/export/sites/default/persoais/roque.rodriguez/descargas/Pinus_pinaster_sub_mesogeensis.pdf) [Consulta 14/01/2014].